Utopía

**Reforma educativa en riesgo, según Nuño**

**Eduardo Ibarra Aguirre**

Aunque no facilite elementos de juicio e informativos suficientes, resulta plausible que el secretario de Educación Pública no dé por segura y definitiva la reforma estructural “más importante” o “estratégica” de las 11 que promovió Enrique Peña Nieto, jefe institucional y amigo de Aurelio Nuño.

Plausible porque revela cierta dosis de realismo con todo y que según diversas voces “vivimos en el país del no pasa nada”. ¡Ah! pero cuando pasa es preciso tener mucho cuidado por parte de gobernantes, poderes fácticos e incluso también los gobernados.

Realismo con el que pareciera se asume que por muy “estructurales” y hasta “históricas” que sean las reformas negociadas en el Pacto por México por las dirigencias partidistas que sustituyeron a sus legisladores, todas son reversibles, incluida la energética, en dependencia de la coyuntura política, la correlación de fuerzas, el grupo gobernante y sus imprescindibles apoyos en hombres y mujeres del gran capital.

Dijo Nuño Mayer nada menos que ante la 99 asamblea general de la American Chamber of Commerce, que si no se hace un gran compromiso político la reforma educativa “enfrenta riesgos” ante las advertencias de “un precandidato” (Andrés Manuel López Obrador) de “echarla abajo”. De plano reconoció que “se requiere de un gran esfuerzo para alcanzar los cambios de la reforma” y evitar el riesgo de que ésta “no pueda trascender el sexenio”. Y remató: “(…) vamos muy bien, seguiremos acelerando, pero no es algo fijo para los siguientes años y eso es una de las luchas que se tiene que dar”.

Si esta interpretación de la coyuntura preelectoral tiene los propósitos declarados, pues cada quien su lucha, la del secretario es, de acuerdo a su confesión ante los delegados de la American Chamber of Commerce, “hacer un país competitivo”.

Ahora que si se trata del viejo recurso de asustar sobre el arribo del “coco” para distraer la atención, lo que es prácticamente imposible con los hombres del capital en Estados Unidos, pues podría significar que “la gran comilona de los ricos y poderosos” (Federico Arreola *dixit*) con motivo del cumpleaños número 75 del Jefe Diego –también conocido como “La Ardilla porque no salía de Los Pinos”–, tendrá consecuencias que culminarán el día de la elección presidencial. Y no hablo de ningún compló, sólo de la firme decisión de los dueños de México de que nadie sin su venia llegue a Los Pinos, como lo demostraron en julio de 1988 y de 2006. Por eso entre los comensales estaban Carlos Salinas y Felipe Calderón, actores centrales de aquellos capítulos estelares por negros de la política a la mexicana.

Las advertencias de Nuño, sin embargo, no convencen ni a los “aliados” del grupo gobernante en la aplicación de la reforma –que “no es educativa, sino laboral, la cual ha arrebatado a los docentes derechos laborales conquistados históricamente”, le dijo el profesor de historia José Fernando Calva Alvarado, con 39 años de trayectoria académica–, como lo puso en relieve Juan Díaz, presidente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, cuando alertó sobre las “tendencias privatizadoras y comercializadoras que amenazan a la educación y la escuela pública”, en diversas regiones del mundo, incluido México, donde hay “intereses económicos (que) pretenden simularse bajo falsos pronunciamientos por la calidad de la educación”.

Televisa y sus intelectuales a sueldo, junto con Mexicanos Primero de Claudio X. González hijo, son impulsores decididos de la reforma que busca hacer de México “un país competitivo”.

**Acuse de recibo**

Mi sentido pésame al colega Francisco Rodríguez… La Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México informa: “Este sábado 19 y domingo 20 de marzo, concluye el primer segmento de la Temporada 2016, el programa que presentaremos es: Sinfonía no. 1 de Ludwig van Beethoven y *Sinfonía fantástica* de Héctor Berlioz, la dirección estará a cargo del maestro Juan Carlos Lomónaco”. Más información en el 56 06 81 91. F: OFCMex. T: @OFCM… La relección y la permanencia prolongada en la Presidencia es rasgo común de los gobiernos progresistas o no subordinados a Washington, en América del Sur. Hugo Chávez ejerció como presidente desde 1999 hasta su fallecimiento 13 años después. Néstor Kirchner y Cristina Fernández sumaron más de 12 años en sucesivos mandatos (de 2003 a 2015). Rafael Correa cumplirá en 2017 una década como jefe de Estado. En contextos distintos al mexicano la relección no es un rasgo antidemocrático. En Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt acumuló cuatro mandatos consecutivos. François Miterrand presidió Francia de 1981 a 1995 y su sucesor, Jacques Chirac, despachó 12 años en el Palacio del Elíseo. Felipe González encabezó el gobierno español durante casi 14 años. Resultan, entonces, hipócritas las acusaciones en contra de los gobiernos de Suramérica a quienes gobernantes y medios occidentales tildan de autoritarios por mantenerse en el cargo durante periodos similares.

www.forumenlinea.com www.facebook.com/ forumenlineaforum@forumenlinea.com @IbarraAguirreEd